Más de un idioma

Por Dr. Peter Beddow, BCBA-D



Apoyo a la comunicación y el aprendizaje en familias multilingües

Muchos de los niños a quienes atendemos en análisis aplicado de la conducta crecen en hogares donde el idioma principal es distinto del que se habla en la escuela o en la terapia.

Un niño puede escuchar español en casa e inglés en la escuela. Otro niño puede escuchar nepalí, árabe, birmano u otro idioma al interactuar con sus padres y otros familiares, mientras que la mayor parte de su enseñanza formal se imparte en inglés.

A veces, estos niños están aprendiendo a comunicarse en dos idiomas al mismo tiempo. Otras veces, tienen retrasos significativos del lenguaje y todavía están desarrollando habilidades básicas de comunicación en cualquiera de los dos idiomas.

Cuando nos encontramos con estas situaciones, es importante recordar que nuestro objetivo no es simplemente enseñar a los niños a hablar inglés. Nuestro objetivo es ayudarlos a comunicarse de manera significativa con las personas que forman parte de su vida.

El idioma del hogar

Siempre procuro animar a los padres a seguir usando con sus hijos el idioma que hablan de forma natural en casa.

Si los padres se sienten más cómodos hablando español, nepalí, árabe u otro idioma, no veo ninguna razón por la que deban sentirse obligados a abandonar ese idioma solo porque su hijo recibe terapia o asiste a la escuela en los Estados Unidos. Al fin y al cabo, es su hogar. Es probable que su hijo escuche ese idioma a lo largo de toda la vida familiar, y entenderlo puede ser importante para sus relaciones con sus padres, abuelos, hermanos y otros familiares.

Hay quienes creen que los niños que viven en los Estados Unidos deberían hablar solo inglés y que, por lo tanto, los padres deberían comunicarse con sus hijos exclusivamente en inglés. No estoy de acuerdo con ese enfoque.

Si aprender inglés les resultaría útil a los padres, por supuesto pueden decidir aprenderlo. Y si quieren enseñarle inglés a su hijo, también debemos apoyar ese objetivo. Pero no animaría a los padres a desaprovechar las oportunidades de exponer a sus hijos al idioma que resulta más natural para su familia. Para muchas familias, el idioma del hogar es una parte importante de mantener las relaciones, las tradiciones y los vínculos entre generaciones. No deberíamos pedir a las familias que sacrifiquen esos vínculos innecesariamente.

Validar lo que el niño ya sabe

Una de las cosas prácticas que animo a hacer a maestros y terapeutas es incorporar a la enseñanza palabras conocidas del idioma del hogar del niño siempre que sea apropiado y útil.

Veo oportunidades para hacerlo con frecuencia en nuestra clínica. Tenemos varios niños que hablan español en casa y, aunque no hablo español especialmente bien, conozco bastantes palabras en español.

A veces le hago a un niño una pregunta en inglés y el niño responde en español. Cuando eso sucede, valido su respuesta. No le digo al niño que la respuesta es incorrecta simplemente porque no fue en inglés.

Por ejemplo, podría preguntarle a un niño: "¿Quieres ir a la sala sensorial?"

El niño responde: "Sí".

Yo le digo: "¡Muy bien! Puedes decir 'yes'".

El niño dice: "Yes", y entramos en la sala sensorial.

O podría mostrarle una botella de agua y preguntarle: "¿Qué es esto?"

El niño dice: "Agua".

Respondo: "¡Correcto! Puedes decir 'water'".

El niño dice: "Water".

En ambas situaciones, estoy validando que la respuesta original del niño era correcta. Simplemente le estoy enseñando otra manera de decir lo mismo. No le estoy diciendo que su manera sea incorrecta. Le estoy dando también otra manera.

Y, lo que es importante, el niño no tiene que producir la palabra en inglés para que su comunicación original sea significativa. Podemos reconocer y respetar lo que el niño ha comunicado y, al mismo tiempo, ofrecerle una oportunidad de aprender vocabulario adicional.

Crear asociaciones entre idiomas

El lenguaje implica relaciones entre sonidos, símbolos, experiencias y significados. Cuando un niño aprende que *agua* y *water* pueden referirse a lo mismo, tiene otra oportunidad de crear una asociación entre una palabra y su significado.

También podemos incorporar estas asociaciones en los sistemas de comunicación visual. Por ejemplo, al desarrollar un Sistema de Comunicación por Intercambio de Imágenes (PECS, por sus siglas en inglés) u otros materiales de comunicación basados en imágenes, puede ser útil incluir tanto la palabra en el idioma del hogar del niño como su equivalente en inglés. Debajo de una imagen de agua podrían escribirse *agua* y *water*. Una imagen de un familiar conocido podría incluir el nombre o la palabra que el niño realmente usa para referirse a esa persona.

Por supuesto, estas decisiones deben individualizarse. Las palabras impresas en una imagen pueden ser más útiles para los adultos que apoyan la comunicación que para un niño que todavía no lee. Y el diseño de cualquier sistema formal de comunicación debe coordinarse con los profesionales responsables de la intervención en comunicación del niño.

Pero lo más importante es que podemos dar cabida a ambos idiomas. Podemos enseñar inglés sin desalentar el idioma que el niño ya conoce.

Usar las palabras que los niños usan en casa

Esto va más allá de enseñar vocabulario para nombrar objetos.

En nuestra clínica, a menudo pedimos a las familias que nos proporcionen fotos de las personas importantes en la vida de su hijo para poder ayudarlo a aprender a reconocerlas, identificarlas y hablar de ellas. Pero también necesitamos saber cómo llama el niño a esas personas.

No podemos suponer que todos los niños usan las palabras mamá, papá, abuela, tía o tío. Las familias pueden usar palabras diferentes según su idioma, su cultura o sus tradiciones familiares. Si un niño llama a su abuela por un nombre en particular, ese es el nombre que deberíamos usar al enseñarle a identificarla. No son detalles insignificantes. Hacen que la enseñanza sea más pertinente para la vida real del niño.

Hacer accesibles los materiales para padres

También procuramos elaborar la mayor cantidad posible de nuestros materiales para padres en el idioma de preferencia de la familia. Esto incluye folletos, materiales didácticos, hojas de registro de datos y otros documentos que los padres puedan usar para apoyar el aprendizaje de su hijo.

No hay ninguna razón por la que una hoja de registro de datos tenga que estar escrita en inglés para que funcione. Si les pedimos a los padres que anoten un número, que marquen si ocurrió una conducta o que

hagan un seguimiento de una habilidad en particular, las instrucciones deben estar en un idioma que puedan entender con comodidad. No debería ser nada del otro mundo.

Tenemos acceso a herramientas de traducción cada vez más útiles y deberíamos aprovecharlas, asegurándonos al mismo tiempo de que las traducciones importantes sean precisas. Para conversaciones complejas, decisiones de tratamiento y consentimiento informado, debemos recurrir a intérpretes calificados u otro apoyo lingüístico adecuado, en lugar de depender de una traducción automática no verificada. En nuestra clínica, tenemos la suerte de trabajar con excelentes intérpretes de español que conocen el autismo, el análisis de la conducta y la terminología que usamos en nuestro trabajo. Esa familiaridad marca una enorme diferencia.

El inglés también importa

Apoyar el idioma del hogar no significa que debamos descuidar las oportunidades de enseñar inglés.

Para los niños que asisten a escuelas de habla inglesa o que viven en comunidades predominantemente angloparlantes, comprender y usar el inglés puede brindar oportunidades importantes de comunicación, participación e independencia. Debemos ayudar a los niños a desarrollar esas habilidades cuando sean significativas y apropiadas.

Pero enseñar inglés y apoyar el idioma del hogar no son objetivos contrapuestos. Un niño puede beneficiarse de poder pedir algo en inglés en la escuela y en español en casa. Un niño puede aprender a reconocer el mismo objeto o la misma acción cuando se describen en cualquiera de los dos idiomas.

La pregunta importante no es qué idioma preferimos nosotros. Es qué habilidades de comunicación serán más útiles para el niño en los entornos donde vive, aprende e interactúa con los demás.

El objetivo más amplio

Nuestro propósito es ayudar a los niños a comunicarse con las personas que les importan.

Si le enseñamos a un niño a comunicarse con éxito con sus terapeutas pero no apoyamos su comunicación con sus padres, hermanos o abuelos, quizá hayamos pasado por alto algo sumamente importante. El idioma del hogar no es un obstáculo que deba superarse. Es parte de la vida del niño y parte del entorno en el que se produce la comunicación significativa.

Debemos respetar esa realidad mientras ayudamos a los niños a adquirir habilidades de comunicación adicionales que ampliarán sus oportunidades en el mundo.

Referencias

Durán, L. K., Hartzheim, D., Lund, E. M., Simonsmeier, V., & Kohlmeier, T. L. (2016). Bilingual and home language interventions with young dual language learners: A research synthesis. *Language, Speech, and Hearing Services in Schools, 47*(4), 339-358. https://doi.org/10.1044/2016_LSHSS-15-0030

Hoff, E., Core, C., Place, S., Rumiche, R., Señor, M., & Parra, M. (2012). Dual language exposure and early bilingual development. *Journal of Child Language, 39*(1), 1-27. https://doi.org/10.1017/S0305000910000759

Scheele, A. F., Leseman, P. P. M., & Mayo, A. Y. (2010). The home language environment of monolingual and bilingual children and their language proficiency. *Applied Psycholinguistics, 31*(1), 117-140. https://doi.org/10.1017/S0142716409990191

U.S. Department of Health and Human Services, Office for Civil Rights. (2003). *Guidance to federal financial assistance recipients regarding Title VI prohibition against national origin discrimination affecting limited English proficient persons*. https://www.govinfo.gov/content/pkg/FR-2003-08-08/pdf/03-20179.pdf

Seguir aprendiendo

Abra el recurso complementario y elija el siguiente paso práctico.

https://accessiblebehavior.com/go/more-than-one-language-es

Sobre el autor

Docente de corazón, analista de conducta y escritor, el Dr. Peter Beddow lleva más de dos décadas ayudando a niños, familias y equipos escolares a abordar el autismo, la conducta, el trauma y las diferencias de aprendizaje con claridad, estructura y esperanza. Estudió Literatura Inglesa y Escritura Creativa en Middlebury College y obtuvo un doctorado en Educación Especial en Peabody College de Vanderbilt University, donde su trabajo se centró en la equidad, el aprendizaje y el acceso en la evaluación. Peter ha trabajado como docente, educador especial, director clínico, consultor y analista de conducta certificado en hogares, escuelas y clínicas. Fundó Accessible Hope, una organización del área de Nashville que apoya a familias diversas, y escribe y enseña enfoques prácticos y humanos sobre la conducta y el aprendizaje.

Proveedor autorizado de educación continua (ACE): Accessible Behavior, LLC · Número de proveedor OP-26-12875.

Alcance y seguridad

Este artículo ofrece información educativa general. No constituye asesoramiento médico, conductual, de salud mental, legal ni de emergencia individualizado. El apoyo individual debe tener en cuenta la comunicación, la salud, la seguridad, las necesidades relacionadas con la discapacidad, la cultura y el contexto de la persona que aprende.

Cómo citar este recurso

Beddow, P. (2026). Más de un idioma. Accessible Behavior. https://accessiblebehavior.com/go/more-than-one-language-es

Copyright © 2026 Accessible Behavior. Todos los derechos reservados.

Artículo publicado: https://accessiblebehavior.com/resources/more-than-one-language-es/